



El Orfeón Donostiarra cantando en la misa celebrada en Zumarraga el domingo

Los homenajes a Esnaola. — La bella y emotiva jornada del domingo, en el pueblo nativo del insigne músico

El domingo le llegó la hora, en el turno de los homenajes, al maestro Esnaola, a su pueblo y a su comarca nativa. Toda Zumarraga, representaciones de toda la cuenca del Urola y numerosos vecinos de pueblos distantes esperaban en medio de la villa engalanada, a los nueve autobuses en que, como sardinas en balsa, pero dando por bien empleadas fatigas e incomodidades, llegaron más de doscientos orfeonistas, con su director al frente. Trenes y automóviles condujeron a Zumarraga a otros muchos donostiarra, orfeonistas o no, que quisieron asociarse a este homenaje sentimental.

Una gran muchedumbre acogió a los viajeros en la plaza de Zumarraga, con ovaciones, vítores y cohetes. Con gran orden, que no perturbó en nada el entusiasmo, se puso en marcha el cortejo — "txistularis" y "expatadantzaris" delante, la banda de música, las autoridades, el maestro y su magnífica masa coral — hacia la iglesia parroquial, ya rebosante de público, para cantar en ella la misa de Perossi. Mujeres y hombres del Orfeón se instalaron en los coros del hermoso templo. Dijeron la misa el coadjutor señor Olaechea y otros dos sacerdotes zumarragarra, y el coro mixto del Orfeón cantó soberbiamente la misa de Perossi, el "Ave María" de Vitoria y el "Exultate" de Palestrina.

Tras de la ceremonia religiosa, la comitiva regresó a la plaza, donde se bailó un animadísimo "aurresku", en el que participaron algunas lindísimas orfeonistas, y los "txistularis" de San Sebastián dieron, con su habitual maestría, un gotable concierto de piezas vascas.

El banquete se celebró en el salón de actos de la Casa Consistorial, que presentaba un aspecto brillantísimo. Presidían, en torno a Esnaola, el presidente del Orfeón, señor Peña y Gofí, el alcalde de Zumarraga, señor Artiz (A.) y el de Villarreal; el diputado provincial señor Ugalde, el párroco de Zumarraga, la Directiva del Orfeón y otras autoridades y personas de significación. Antes de comer hubo dos discursos breves y elocuentes. Uno del señor Artiz, que ofreció el homenaje, elogió la figura de Esnaola y le entregó un hermoso alfiler de corbata, que el maestro, profundamente conmovido, colocó sobre el pecho de su esposa, que con sus dos hijas concurría al banquete. El señor Artiz acertó a trazar una justísima semblanza del director del Orfeón, que fué subrayada con una salva de aplausos, y concluyó abrazando, en nombre del pueblo, a don Javier Peña y Gofí. Este, también sin poder reprimir su emoción, pronunció unas cuantas palabras, llenas de cordialidad, que finalizó con vivas a Esnaola, Zumarraga, San Sebastián, Guipúzcoa y España.

Al terminar la comida, hizo uso de la pa-

labra el diputado provincial señor Ugalde, quien, en nombre de la Diputación, se adhirió al acto, pronunciando unas breves y cariñosas palabras en honor del maestro.

Habló también el sacerdote don Andrés Olaechea, coadjutor de la parroquia de Zumarraga. Hizo una minuciosa y sentida biografía del maestro Esnaola, y detallando sus comienzos como niño del coro en la iglesia del pueblo nativo, retrató su vida, ejemplo de tenacidad y de amor al arte y al País Vasco. Fué muy aplaudido.

En último término hizo uso de la palabra el párroco de Zumarraga, don Secundino Garayalde, que recordó también los tiempos en los que Esnaola era aún un "mutil-koxkorra" (muchachito), y su relato, impregnado, como el de su antecesor, de honda emoción, hizo asomar las lágrimas a los ojos del director del Orfeón y de muchos de los comensales.

El maestro Esnaola se levanta para hablar

en medio de una ovación ensordecedora, y con su insuperable y campechana sinceridad, dió las gracias a todos, en la lengua nativa:

"Lenenguna esan nizkiduten iru itz bafian gaur eziti det esan bat ere. Milla esker".

(El otro día os dije algunas palabras, pero hoy no puedo pronunciar ni una sola. Mil gracias.)

No pudo decir más, porque las lágrimas arrasaron sus ojos y tembló su voz, tan viril y tan recia. El maestro Esnaola oyó una ovación inabarcable y muchos vivas y recibió numerosos abrazos.

Después del banquete en el frontón descubierta, sobre un tablado improvisado con este exclusivo objeto, el Orfeón dió un concierto, en el que se interpretaron católicas obras, todas ellas vascas — del propio Esnaola, de Sorozábal, de Guridi, de Usandi-

zaga (Ramón), del P. Donosti, etc. — ante un lleno enorme, pues el público posaba completamente la cancha.

En medio de incesantes salvas de aplausos, se repitieron varias obras de las cantadas por el Orfeón, que terminó, a petición de los espectadores, entonando el "Guernikako" que el público oyó en pie y descubierto como siempre, y la Jota aragonesa, de Retana.

El público, entre el que había numerosos vecinos de Eibar, Vergara y otros lugares, escuchó embelesado este concierto, en el que la admirable masa coral donostiarra puso lo más puro de su entusiasmo y de su inspiración.

Por la noche se obsequió con una oena a los orfeonistas, y se celebró un concierto a base de bailables, en la plaza, profusa y bellamente iluminada, que se prolongó hasta el último momento, que tenían disponible los orfeonistas, que abandonaron la patria de Legazpi y de Esnaola, en punto de la media noche, encantados de la excursión y llenos de gratitud hacia el pueblo de Zumarraga.

Fué, en síntesis, un bello y digno remate a los homenajes, presididos todos por un mismo sentimiento de fraternal admiración rendidos al maestro Esnaola, con motivo de sus bodas de plata con el Orfeón Donostiarra. Homenajes que han dejado perdurable huella en cuantos los han presenciado, y que han revelado a este hombre de voluntad de acero, que es el maestro Esnaola — que ayer quería sofocar su emoción, cuando pusieron frente a él, en la Casa Consistorial de Zumarraga — la una que mecía sus primeros sueños como lo admiran sus paisanos y en que alta estima tienen sus singulárrimas cualidades de hombre y de artista.

Casa AMBIELLE Hernani, 27 Urbieta, 18

La casa más antigua y de más confianza

Constantemente renovamos los modelos con importantes rebajas de precios

No deje de visitar

CASA AMBIELLE

Asombrosa ocasión de todos artículos de calzado

URBIETA, 18

Cine-Frontón Urumea

"CENTELLA, EL INDOMABLE"

Hoy, martes, se estrena esta extraordinaria producción americana de sensacional argumento, a base de las leyendas que sobre las proezas de los caballistas han dado lugar a las maravillosas historias de estos arriesgados jinetes, admirable creación del simpático cow-boy Jack Perrin, jinete, en su inteligente caballo "Centella".